

# “Me fastidia que me pregunten por qué escribo en gallego. Ya sabemos qué significa esa pregunta”

Alberto Ramos, Praza pública. Original (en gallego) [aquí](#).

Con su novela *El último libro de Emma Olsen*, Berta Dávila (Compostela, 1987) nos llevará hasta Faith, un pueblo real de los EUA con toda la magia verdadera de un tren que no va más allá y de los restos del tiranosaurio rex más grande del mundo. Esa magia recorre las calles de este pueblo de Dakota del Sur, que a pesar de todo, es un lugar anodino en donde nunca pasa nada. O casi nada, que no es lo mismo pero es igual. Allí, donde el Ferrocarril de Rockefeller moría, regresa Emma Olsen, una escritora famosa a las puertas de la muerte para,



por un lado, escribir su novela póstuma y, por otra, ajustar sus cuentas con el pasado. Y hasta allí, de la mano de la Olsen imaginaria, de la Dávila real trasladará a partir de noviembre a sus lectores de la mano de la editorial Galaxia tras conseguir con esta novela el Premio Repsol de Narrativa Breve.

## **Cada vez que un periodista le dice que es joven y que bien escribe, ¿qué piensa Berta Dávila?**

En realidad, ningún periodista me dijo “qué joven eres y que bien escribes”. Lo único que me dijeron era que era muy joven. La segunda parte es una coda que nunca le escuché a nadie. En cualquier caso, es una pregunta que no deja mucha opción. Ser joven es un estado, no un mérito.

### **¿Por qué fué hasta Dakota para contarles a sus lectores esta historia?**

Fuó una localización que estuvo ahí casi desde el comienzo. La idea de localizar la historia en los EUA surgió al tiempo que los personajes de Emma o Clarissa, que son las dos protagonistas de la novela. De hecho, ya surgieran en ese contexto, no podrían existir en otro contexto. Lo que sí hice fué buscar un lugar concreto en la geografía estadounidense para situar la historia. Y me decanté por el Medio Oeste, porque es un lugar en principio anodino, donde existen muchas ciudades de pocos habitantes y donde nunca ocurre nada. Al final, apareció Faith, un lugar en que sucedieron un montón de circunstancias extraordinarias y, a pesar de todo, terminó como uno de esos pueblos anodinos. Circunstancias extraordinarias como el descubrimiento de Sue, el tiranosaurio rex más grande del mundo, o como que el nombre de la ciudad es resultado de que el Ferrocarril de Rockefeller terminaba en Faith, y que su hija se llamaba Faith. Todos esos hechos me hicieron pensar que era un lugar para novelar. Decidí acoger en la novela todas esas singularidades, pero también salir de los márgenes de Faith y crear uno de ficción para jugar con los estereotipos.

**¿Cuántas voces narrativas tenemos en el libro? Lo pregunto porque tenemos a Emma, pero también al traductor del libro, al editor...**

Voces narrativas hay una, pero se juega con la idea de lo que se ofrece es una traducción del último libro de Emma Olsen, una autora norteamericana de éxito que acaba de fallecer. Esta es su obra póstuma y, de hecho, hay una referencia directa a la fecha de finalización del libro. En ese juego, aparecen todas las voces que rodean el último libro de Emma. Por un lado, la nota del editor que abre el libro, que habla en primera persona, pero no es propiamente narrativo, ya que es parte del juego. Después tenemos las notas del traductor y también las notas del editor que, en realidad son notas reescritas de la edición original. Todo esto forma parte del juego, del envase, la narración la lleva toda Emma Olsen.

**“Me gusta mucho ese concepto de la escritura del pasado, la vuelta a lo que fué el propio recorrido”**

**¿Por qué el retorno?**

Supongo que es un tema inevitable. No sé a quién le escuchara aquello de que todo lo que escribimos y es mínimamente importante para nosotros radica en la infancia o en un pasado que alguna vez nos marcó. Creo que ese es el caso de Emma. Cuando una persona llega al final de su vida, se da cuenta de que tiene la oportunidad de ajustar cuentas o no. Si esa persona decide hacerlo, resulta inevitable mirar atrás. De hecho, me gusta mucho ese concepto de la reescritura del pasado, la vuelta a lo que fué el propio recorrido. Por eso escogí la primera persona

**Este es su primer libro narrativo en primera persona, ¿le costó más por eso?**

Antes hiciera relatos en primera persona, pero no es lo mismo. Pensé mucho en el asunto porque pensé que para usarla, la primera persona digo, necesitaba un personaje que pudiese realmente hablar por sí mismo. Aunque no sé si más o menos conseguido, creo que la elección fué un acierto.

**“La identidad pasa por entender quién somos, quién fuimos y por qué somos en función de lo que fuimos antes”**

**En una entrevista con Fran P. Lorenzo definía usted esta novela como una obra de límites, de fronteras. ¿En qué sentido?**

En todos los sentidos. El primero, hablamos de una persona que se enfrenta al último límite traspasable: la muerte. El segundo, el personaje escoge pasar ese tiempo escribiendo la historia de una etapa de su vida que supone una frontera doble. Por un lado, el paso a la edad adulta; por la otra, la conformación de la propia identidad. Y la identidad pasa por entender quién somos, quién fuimos y porque somos en función de lo que fuimos antes. Además, está situada en un contexto, en un lugar que está en medio de la nada. Y los personajes quieren irse de allí, no volver. Emma narra ese deseo de marchar de Faith. Entonces, surge el deseo de traspasar esa otra frontera... Pero claro, hay que darse cuenta de que las fronteras no se traspasan en autobuses; se traspasan siempre interiormente.

**¿Qué peso tiene la enfermedad en su obra? En esta novela, tenemos un personaje moribundo. En *El arte del fracaso* trataba los escritores como enfermos, en su poesía también está presente...**

Son distintas facetas. en este libro no hay un tratamiento de la enfermedad porque no es una novela que yo escriba sobre alguien enfermo. Hablamos de una autora enferma que quiere escribir una novela. Por lo tanto, quiere dejar al margen las cosas que no forman parte de esa novela. Por otro lado, la escritura como enfermedad crónica no deja de ser un juego de palabras... La escritura... Yo no creo en la escritura como una necesidad. Quizá, cuando empecé a escribir sí...

**“La escritura y la poesía son una elección. Y las cosas que dicen quién somos son las elecciones que hicimos”**

**¿La necesitabas antes?**

Creo que las cosas que nos importan no son necesidades, sino elecciones. En realidad, no creo que exista nada que venga de arriba y nos arrastre hacia algo. Quiero decir, ese tipo de cosas no tienen sentido para mí. Yo también sentí que la poesía era una necesidad o una especie de catarsis... Pero no lo creo ahora. La escritura y la poesía son una elección. Y las cosas que dicen quién somos son las elecciones que hicimos.

**¿Cuántas cosas eligió Berta Dávila?**

Pocas, pero sí las importantes. a veces no se escoge lo que hacer, pero sí lo que no hacemos, la línea que no cruzamos.

**“La lengua nos viene dada, pero en una situación de conflicto como la que tenemos nosotros también es una elección”**

**¿Escogió la lengua?**

La lengua nos viene dada, pero en una situación de conflicto como la que tenemos nosotros, también es una elección. En mi caso, fueron las dos cosas. Me vino dada por un lado, pero también la escogí. Por lo menos, escogí no abandonarla. Yo soy gallega, vivo aquí y escribo en gallego... Creo que es lo normal. Más que la pregunta de qué joven eres, me molesta mucho más la pregunta de por qué escribo en gallego. ¿Y por qué? Porque ya sabemos lo que significa esa pregunta.

**En esta novela está muy presente la muerte desde la primera página. Desde el inicio uno sabe que Emma Olsen ya traspasó esa última frontera, la de la muerte. Una muerte que, incluso imaginaba de pequeña junto a Clarissa mientras realizaban un listado de formas de morir...**

Hay un juego en el libro de que las dos escribían una especie de catálogo de maneras de matarse. Es una broma constante, porque tanto una como la otra ven en la muerte otra vía para huir de Faith, que era su objetivo. y al final el retorno de Emma a Faith es, de alguna manera, el cumplimiento de ese catálogo delirante con perspectiva de adulta. La muerte es una manera de huida, de evasión... Es una partida para dejar una cosa por otra... O por nada, que es lo que dice Emma.

**“La generación de mi abuela tenía miedo de Dios y de la guerra. La de mi padre de la cárcel, de la represión y del paro. La mía de la criptonita y de los asesinos en serie. Juzguen ustedes mismos”. Esta reflexión aparecía en su libro anterior, *El arte del fracaso*. ¿Cambiaría los miedos de nuestra generación a día de hoy?**

Si, realmente sí. Porque yo, en ese momento, aún no estaba en el templo del paro y de la represión.

## ¿Cuáles serían los miedos ahora?

La incertidumbre.

### ¿Individual o colectiva?

Quizás para todos, porque aunque todos tenemos la sensación de que lo nuestro puede llegar a ser peor, es peor para todos en todos los sentidos. Todos estamos ligados.

### ¿Cómo suena Berta Dávila en japonés?

No lo sé, no la escuché. Creo que muy raro (ríe).

### ¿Qué significa que *El arte del fracaso* llegue al japonés con el sello Pulp?

Pues primero hicieron una traducción al castellano, que fué interesante porque que salgan los textos del país siempre es interesante. Después, me preguntaron en Pulp si me apetecía que lo tradujesen al japonés. Y dije que sí, porque me parecía algo muy extraño. Y ahora preparan la traducción al euskera... Las dos son lenguas que no puedo entender (ríe).

## "No creo en la literatura como una manera de aislarnos del mundo, sino de conectarnos"

### Por lo que sé, anda sumergida en un proyecto de investigación alrededor de la Literatura Infantil-juvenil.

Es un ámbito muy interesante para investigar. Creo que es una de las mejores literaturas que se hacen en el mundo y llegan a todo tipo de lector, porque yo no creo en la literatura como una manera de aislarnos del mundo, sino de conocernos. Además, está vinculada a la enseñanza.

### ¿Cree que se subestima la Literatura Infantil-juvenil?

No es que lo crea, es que muchas veces se subestima. sólo hay que ver la atención crítica y mediática que se le da a una obra de adultos y a otra de literatura Infantil-juvenil. Y teniendo una literatura infantil y juvenil potente, interesante y muy rica como la que tenemos... Hubo una época que parecía que estaba mal vista... Bueno, mal vista tampoco, que no es un vicio oscuro... Pero sí parecía una lectura de segunda, sobre todo en determinados ámbitos académicos. Parecía que si leías a Fernández Paz, no podías leer a Proust. a mi, Fernández Paz me parece alta literatura.

### Precisamente había contado con la ayuda de Fernández Paz para escribir a su primera novela, *Bailaré sobre tu tumba*, que ganó el premio Biblos en 2008. ¿Cómo fue esa experiencia?

Fué estupendo, yo aprendí muchas cosas. Alguna vez, cuando me escuchaba decir eso, el respondía que "ya sería para menos". Pero no, yo había aprendido muchas cosas que ni sospechaba. Primero como lectora y después en el trabajo de terminar la novela. Me gustó su manera de abordar el trabajo conjunto, sobre todo en la primera vez que nos reunimos. Fue interesante porque realizó un montón de preguntas sobre el texto, sobre cuestiones en las que yo no había pensado. Fue muy productivo y muy interesante contar con su ayuda. Una pena que el libro resultante no estuviera a la altura del proceso.

### ¿No estaba a la altura?

No se... Es normal que uno a los veinticinco denoste lo que escribió con veinte años. Yo estaba aprendiendo. Y en el aprendizaje, todo lo que viene después tiene que ser un reto superior a lo ya hecho ¿no?

### Saldrá también próximamente otro libro de Berta Dávila, además del de Emma ¿no?

Pues sí, con Biblos precisamente. a finales de este año publicaré un álbum ilustrado por Inma Doval que me hace especial ilusión, porque será la primera vez que veo a mis personajes ilustrados. y además, tenía ganas de escribir para el público infantil.